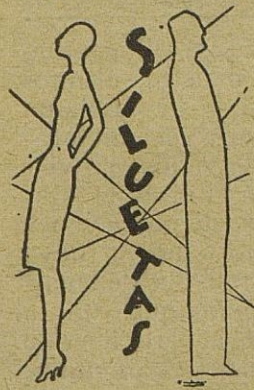


El popular

==== Año XVI ==== Cabra 13 setiembre 1933 ==== N.º 788 ====



La hacienda
Municipal
Egabrense

Vigilancia y
Seguridad

El problema
Ferroviario

La hacienda Municipal

«Nosotros no nos comemos los dineros», decía por todo comentario, un concejal y amigo, a nuestro artículo sobre los presupuestos municipales. ¿Y qué? ¿Dónde hemos estampado esta palabra, si siempre destacamos la buena fe de los ediles, pese a su política equivocada? Pero es que la hacienda municipal es un problema complejo de gran envergadura que necesita una seria preparación, un profundo conocimiento de la economía del pueblo, y una base sólida de las necesidades locales. No basta ser un buen administrador particular, para fracasar estrepitosamente frente a la administración general; no basta tampoco, como méritos, tener una rancia y limpia historia política para garantizar el bienestar y el progreso de un pueblo. Es necesario estar preparado para ello sino queremos ver destrozada la hacienda municipal de la ciudad cuya potencia económica es grande, pero que no es inagotable, para ir creciendo paulatinamente la cifra global de sus gastos.

Y no se nos diga, ni se nos ponga el ejemplo de Ayuntamientos anteriores. Si el 14 de abril finalizó una etapa de la vida nacional, no miremos, ni imitemos tiempos pasados, para descargar el fracaso y la inutilidad del presente. Los presupuestos es la base y la prosperidad, y en estos tiempos de extrema crisis, la tranquilidad del

pueblo en las épocas de la falta de trabajo. Por eso el estatuto municipal en su artículo 154 previniendo estas faltas de preparación, ordena formar con gran antelación el proyecto de los presupuestos para el año inmediato. Y no basta al formar esta ley económica las rectas palabras, ni los buenos propósitos, porque con una y otra co-

do con verdadero entusiasmo tal obra que ofrecemos a la aprobación del Concejo municipal» ¿Y cómo eran aquellos presupuestos? De buenos propósitos, y como los del presente año, fraguados al calor de la fantasía y de la ficción. Y tan era así que el alcalde de hoy, Sr. Valladares, en sesión de 30 de agosto de 1932, tuvo que llamar la atención al Concejo por que los presupuestos no respondían ni a las necesidades del pueblo, ni aun siquiera a lo que había dispuesto en dicha ley municipal. Y si ésto corroboraba nuestra afirmación de fantásticos y ficticios, la liquidación con la realidad de los números demuestra plenamente nuestros acertos: se dejaron de emplear más de 158.000 pesetas de las destinadas en su mayoría en beneficio directo del pueblo, y como sólo sobraron las 104.000 pesetas, resultan que se invirtieron más de 53.000 en atenciones no previstas, ni mucho menos necesarias.

Y contra eso hay que ir directamente, si queremos que el presupuesto responda a la realidad y sea útil al pueblo. Por la misma táctica, en el presente año, también habrá superávit, pero habrá déficit de obras. Se nos dirá en números que sobraron, quince, veinte, treinta mil duros, lo que ellos quieran, pero la realidad, será muy otra. Será muy otra, porque los capítulos están destrozados materialmente en sus buenos propósitos. No se aplicarán, o pasarán a engrosar capítulos innecesarios, los que figuran para atender a créditos municipales (10.000 pesetas), los que figuran para aumento de alumbrado (4.740) los que figuran para sueldos de farmacéuticos que no pueden cobrar (8.250), lo que sobró de las 10.000 pesetas para la instalación de la Casa de Socorro, las 5.000 de la Gota de Leche, las 5.000 para las Casas Baratas, las 25.000 para la construcción del Grupo Escolar, etc. etc.,

TRES PUNTOS



en todos sus artículos,
Tejidos, Novedades, Confecciones,
Camas doradas y plateadas

sa, se va irremisiblemente la fracaso. Así en octubre del mil novecientos treinta y uno, se decía «Sin titubeos ni vacilaciones, con amplio criterio y decidido propósito de dar una nueva estructura al presente documento, ley económica del municipio, un sentido más práctico y positivo que el que hoy se encuentra rigiendo, a fin de llenar aspiraciones y ansias renovadoras, reclamadas por el vecindario egabrense, hemos acometi-

y como estas partidas pasaron a mejor vida para inventar otros servicios innecesarios y lujosos, que creados con cargo a ellos, se enquistan definitivamente, en el presupuesto, en el ejercicio próximo hay ya que dotarlos, y como no pueden dejarse de consignar esas bonitas y hermosas cifras que apuntadas quedaron para servicios tan necesarios, vendrá la inevitable subida en el presupuesto, y por ende en el repartimiento de utilidades.

Y no es posible seguir esta desastrosa política económica municipal que no obedece ni mucho al «Bien meditado» propósito de la memoria de los actuales presupuestos en el que se fijaron determinadas consignaciones «a fin de que sean un hecho positivo las nuevas obras, que cual la construcción de grupos escolares, así como otros servicios no menos importantes...» reclaman con imperiosa urgencia, el buen nombre de la ciudad.

Pero todo esto no se conseguirá, mientras no se vaya a la nivelación real y efectiva del presupuesto, y se haga desaparecer todo lo superfluo, en armonía con lo dispuesto en el artículo 296 del estatuto. Mientras esto no se consiga, mientras se nivele el presupuesto figurando como ingresos 10.100 pesetas de remotas y fantásticas donaciones o legados y se consignen 10.000 pesetas como ingresos de contribuciones especiales por pavimentos, en tanto que en la contra partida de gastos, tan sólo hay 3.562,31, el desbarajuste seguirá en aumento, seguirá aumentando el superávit, y escaseando el dinero y seguirá aumentando, porque ello es inevitable, el atraso, el abandono del pueblo, que de primerísima categoría, lo vamos a ver convertido en modesto y humilde villorio, en su aspecto urbano.

¿Y dónde está, pues, la causa de este estado? En los gastos inútiles, como demostraremos otro día.

Vigilancia y Seguridad

El desagradable incidente ocurrido con el Jefe de Policía, motivado por órdenes dimanantes del Ministerio de la Gobernación, y aunque en principio carece de importancia, tanto por la buena fe de aquél, como

por la poca trascendencia del acto, obliga al Municipio a resolver con urgencia el problema de la vigilancia y seguridad de la población.

De dos años a esta parte los servicios de orden público han variado mucho, y aun en Cabra donde la cultura general da a la población el tono moderado y prudente de gran ciudad, también han sufrido bastante alteración estos servicios, cuyas deficiencias, los concejales son los primeros en reconocer.

He aquí un caso clásico de la política municipal. Se reconoce que el servicio es inútil, y aquí donde para cualquier fútil motivo se presenta una larga moción, todavía no se ha presentado la que pida el nombramiento de una Comisión que reorganice los servicios de vigilancia y seguridad que cuestan anualmente cerca de 46.000 pesetas, con cuya suma muy bien pudiera montarse un servicio eficaz que respondiera a las necesidades y a la utilidad general. Hasta aquí la reforma consistió en aumentar las plazas, en aumentar los sueldos, y en disminuir las horas de servicio. Y no es que nos opongamos a estas legítimas mejoras, pero es que para alcanzarlas es necesario comenzar por la base, estructurando un reglamento rígido, fijando unas bases que seleccionen el personal, y revistándolos con frecuencia para tener la seguridad de que el servicio está bien montado y de que los guardias están al tanto, no sólo de toda la breve legislación municipal, sino también de elementos de policía general, para que en los casos precisos, ni se excedan en su cometido, ni se muestren tampoco impasibles como hoy ocurre, ante la ignorancia y la falta de preparación para el cargo.

¿Y con el sueldo de hoy, se puede exigir todo esto a estos hombres?. Comprendemos que el sueldo de hoy unas 4,50 diarias, sin ser mezquino, no es tampoco abundante, y aunque con las pocas horas de servicio, tienen tiempo para otras actividades, es lo cierto que los servicios para que respondan han de estar bien pagados, bien atendidos. Por eso antes de aumentar la plantilla, debió comenzarse por la reorganización

total, ya que si antes el servicio era deficiente, no por falta de número, ahora por aquellas mismas razones, también sigue siéndolo.

De ahí que se imponga la necesidad de esta reorganización que es la base de que los servicios de policía y vigilancia, respondan al fin propuesto.

El problema ferroviario

Nuestro colega lucentino «Ideal» recoge nuestros últimos editoriales sobre la campaña emprendida para el mejoramiento de los servicios ferroviarios que de tan vital interés es para un núcleo de poblaciones cuya vida importante se haya obstaculizada por las deficiencias de la compañía que explota la red, y está de acuerdo en que debe hacerse un esfuerzo común, para recabar de los poderes públicos, el mejoramiento de los servicios ferroviarios, y como principio el restablecimiento del tren rápido Málaga-Madrid.

Nosotros, por nuestra parte no cederemos, como creemos también hará el colega, en la campaña emprendida. Pero ello no es bastante. Cualquiera de los dos Ayuntamientos, Lucena o Cabra, debe citar a sus compañeros de los pueblos interesados a una asamblea o reunión de donde salga, no sólo la justa petición a los poderes públicos, sino la unión para que la campaña emprendida no se pierda en el olvido y en la indiferencia, hasta conseguir lo que es legítima aspiración y necesidad imperiosa de estos pueblos.

¿Qué opinan de todo ello los Ayuntamientos interesados? Ni un día más debe perderse en emprender esta campaña, porque la reclaman los grandes intereses de los pueblos perjudicados por este abandono.

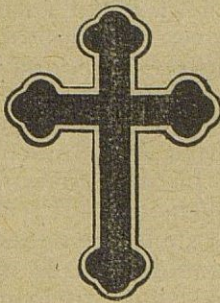
Juan de la Mora y Pino

Médico

Consulta de 10 a 1, de 4 a 6

Calle Córdoba (antes Barranco)

núm. 2



QUINTO ANIVERSARIO

Rogad en caridad a Dios Omnipotente y Misericordioso por el alma del Señor

Don Francisco Garrido Moreno

Que falleció piadosamente en el Señor a los 19 años de edad, en su finca «San Francisco» Cabra (Córdoba) el día 18 de Septiembre de 1928, después de recibir los Santos Sacramentos y la bendición de Su Santidad

R. I. P. A.

Su desconsolada madre doña Francisca Moreno Vda. de Garrido; sus hermanos doña Carmen, don Carlos, don José, don Jaime y doña Victoria; hermano político D. Vicente Merino; su abuela doña Josefa Navas Vda. de Moreno, sobrinos Paquito y Carmencita; tios, tios políticos, primos, primos políticos y demás parientes y amigos.

Al recordar a V. tan dolorosa fecha, le suplican una oración por el eterno descanso de su alma, por cuyo favor le vivirán eternamente agradecidos.

Habrà Jubileo de 40 horas en la Parroquia de la Asunción y misas rezadas en todas las Iglesias de esta Ciudad y Santuario de Ntra. Sra. de la Sierra, en sufragio de su alma.

¡Atención, señores municipales!

Cabra, abandonada en su progreso urbano

Hasta en informaciones pagadas por el Ayuntamiento se lamentan del abandono de nuestra población.

La cosa tiene la mar de gracia, si no fuera porque con ella han padecido una vez más las arcas del pueblo. Tiene la manía nuestro Ayuntamiento—el de ahora y el de siempre,—de despreciar olímpicamente a la prensa local que desinteresadamente hace una labor egabrense mucho más grande que la de los concejales, mientras agasaja, subvenciona y paga al primer ciudadano que trae la consabida carta del político de moda; es decir del señor con la suficiente autoridad para decir: «Entreguen al dador, X pesetas, hará una cosa muy bonita.» Y con este fin se ha creado el capítulo 1.º artículo 8.º epígrafe 2.º

Pero ahora el bombo a tanto la línea, ha fallado. Y si no vease la muestra, que copiamos de un periódico republicano.

«De Lucena se trasladó el cronista a Cabra, pues aunque este año no se celebrarán tampoco las tradicionales y renombradas fiestas de la traida a la población de la imagen de la Virgen de la Sierra de su Santuario—situado en un elevadísimo picacho, denominado «Balcón de Andalucía», a 1223 metros sobre el nivel del mar—y que revestía inusitada concurrencia y esplendor, comprendía sería incompleta, dejando atrás esta ciudad, la campaña de reportajes de nuestras principales y más interesantes poblaciones cordobesas.

Recuerda el informador un viaje que hiciera a Cabra, hará unos ocho años y la excelente impresión que recibiera entonces, en el orden urbanístico. Efectivamente, resultaba ser la primera población, después de Córdoba, mejor urbanizada de la provincia. Pero ahora, al cabo del tiempo transcurrido, la encuentra en igual estado, casi peor y en ciertos sectores céntricos por añadidura, dando la sensación de haberse estancado en su progreso material, atraso que se hace más sensi-

ble si se comparan el actual estado de poblaciones limítrofes, como Lucena y Priego, que tanto se han reformado con las que antes tenían que es cuando Cabra parecía la capital de aquella Zona y servía de ejemplo llevándose la gala por descollar entre dos...»

De donde resulta, señores municipales:

1.º—Que habeis pagado una información que venía al calor de la Virgen de la Sierra, después de negarse a organizar los festejos tradicionales.

2.º—Que apesar de la subvención no habeis podido evitar que el hombre no haya tenido más remedio que ver el vergonzoso aspecto de la población por culpa de quien está obligado a fomentar su progreso.

Por lo tanto los señores municipales se habrán convencido cómo lo que dice, afirma y sostiene EL POPULAR completamente desinteresado, no es un sofisma sino una verdad como una casa, que tienen que reconocer hasta los que reciben subvención para «decir cosas bonitas.»

FEDERICO BOUTET

El Chantage

He aquí un bello cuento de Federico Boutet. Como todos los cuentistas franceses, sabe enlazar en sus producciones el diálogo vivo, la descripción transida de finura y de sabios detalles y la trama cautivadora que mantiene el interés del lector hasta el desenlace imprevisto. Es el caso de una mujer de rara distinción y de suprema belleza que amó demasiado en la juventud, y que se enreda en la torpe intriga de un chantagista vulgar en posesión de ciertas cartas. Pero el amor tiene supremos recursos y así la protagonista...

Alta, esbelta, sumamente elegante en su *tailleur* de corte perfecto, Marie Anne D'Hauberive se miraba por última vez en el espejo de su tocador, antes de salir al Bosque de Boloña a dar su paseo diario, cuando la doncella entró y le entregó una tarjeta.

—¿Quién es este hombre?— indagó Marie Anne.

—No sé, señora; insiste en que usted lo reciba.

—Bien, hágalo pasar.

Transcurrieron unos minutos. Al cabo entró un hombre bajito, rechoncho, de aspecto corpulento, vestido de negro, con unos ojos fríos y duros que miraban a Marie-Anne a través de unos espejuelos. Avanzó obsequioso, saludando a cada paso, sonriendo y, al parecer, muy seguro de sí mismo.

—Señora... muy honrado por haber sido recibido,—comenzó, esperando que la criada se retirara.

—¿Qué significa esto?—preguntó Marie-Anne, con una calma despreciativa.—¿Quién es usted?

—Vuelva a leer mi tarjeta, señora: Señor Mathieu, hombre de negocios, y me he permitido indicarle que venía por las buenas obras de la calle Rayounard... Verdaderamente no tenía la esperanza de ser recibido; el truco es un poco antiguo, lo reconozco, pero tuve la vaga idea de que me atendería usted, y que se acordaría...

Ninguna sombra de angustia pasó por el bello rostro altanero de la señora D'Hauberive.

—No le comprendo.

—Sí... sí, usted me compren-

de muy bien, de lo contrario no me hubiese recibido y menos en su cuarto tocador. Pero si su memoria le es infiel, yo puedo ayudarla a recordar, a re-
mover sus recuerdos y lo voy a hacer: ¿Nadie puede oirme, verdad?... Perfectamente. Su esposo el señor D'Hauberive no se atreverá a entrar aquí sin que usted se lo permitiera, ¿no es eso? Bien. Mi asunto es delicado y confidencial. Empecemos. No dejo de comprender que para una reina de la belleza y de la sociedad, como es usted, ésto pudiera resultar algo humillante; pero, vamos al grano... Hará unos quince... o veinte años, cuando usted se llamaba aún Mlle. Marie-Anne Belleve y era la hija del presidente del Tribunal Supremo, usted frecuentaba mucho la calle Rayounard. Ya se recuerda, ¿verdad?... Había usted perdido desde muy temprana edad a su señora madre, y, claro está, su padre no podía ocuparse como era debido de su educación. Su institutriz la obedecía ciegamente, tanto porque le temía, co-

Automóvil de alquiler

FIAT 6-7 plazas

Magnífico coche
al servicio público.

Avisos al Teléfono n.º 146

CABRA

mo por lo generosa que era usted con ella. En sociedad encontró usted un joven, Jacques Pietry, un joven colonial... muy bello, muy interesante, una verdadera figura varonil. Sus exploraciones al Africa lo hacían célebre y usted se enamoró locamente de Jacques. Señor, esto es comprensible... El alma de las niñas suele ser entusiasta, impresionable, ardiente... Es tan natural que una joven como usted, bella, joven, rica, mimada, y un hombre como él que tenía todos los encantos para seducir, se amaran. Durante un año se adoraron. Usted iba todas las tardes al pequeño pabellón que poseía en la calle de Rayounard y entraba furtivamente. Tenía llave de la casa, porque él mismo se la había dado. Todo esto es sumamente conmovedor, ¿verdad?, y demuestra el poderío del amor... Contaba casarse con él, pero... él era pobre... por lo menos para sus gustos, sus lujos, y sus ambiciones... y luego llamarse Mme. Pietry, no sonaba muy aristocrático que digamos. Usted titubeaba; y he aquí que un buen día él tuvo que emprender una nueva expedición al Sur de Africa y usted lo dejó marchar. Era mejor así, y aquí termina la primera parte de la historia. Dos años más tarde se casaba usted con el señor D'Hauberive, un diplomático muy rico, muy considerado y actualmente Embajador, M. D'Hauberive la estima y la venera; es usted un modelo de elegancia, de distinción, de dignidad social. Ninguna mancha, aun la más leve, ha empañado su reputación. El pasado es desconocido de todos, su institutriz murió hace años, y Jacques Pietry seguramente también...

Se interrumpió y Mme. D'Hauberive, sin tomarse la molestia de contestar, extendió la mano hacia el timbre para llamar a la criada, cuando el hombre se apresuró a decirle:

—Un momento... No se apresure tanto. Lo que le he contado no es más que el prólogo... No cometa imprudencias, se lo ruego, en bien propio.

La actitud del señor Mathieu cambió por completo. Al decir estas palabras, ya no era el hombre humilde, obsequioso, de hacía unos instantes. Ahora su cara era amenazadora.

—Usted olvida—añadió—que durante el año en que fué usted la amante de Jacques Pietry, veraneó un mes en el castillo de Lavenière y durante ese tiempo le escribió unas cartas, muchas cartas... y ¡qué cartas Apasionadas, tiernas, ardientes, llenas de detalles, de referencias, de evocaciones... ¡Ah, cuánto lo amaba usted, y cuán íntegramente lo amaba! Mi palabra, yo que soy un anciano y me impresioné cuando leía esas cartas. ¡Qué fuego, qué calor en ellas...! Poseo seis: las más emocionantes... las otras Jacques las quemó, él me lo ha jurado... Porque ha de saber usted, orgullosa señora, que Jacques Pietry no ha muerto, pero las colonias no han cambiado. Si, el viaje que emprendió, después de conocerla a usted no le sentó mucho que digamos. Se fué desesperado, desilusionado... Comprendió que usted no lo amaba lo suficiente para casarse con él, y él la amaba demasiado para aceptar compartirla con otro. Se quedó años tras años perdido en una región casi deshabitada, embruteciéndose día tras día con el opio y el alcohol. Ha vuelto hace un año hecho un verdadero despojo humano. ¡Si usted lo viera! Ha vuelto enfermo, miserable. Vive en un cuartucho en mi casa, donde yo tengo mi oficina para ciertos negocios que suelen ser algunas veces lucrativos. Así fué como nos conocimos. Yo soy bastante sociable. Este hombre me interesó desde el primer momento. Le he ayudado. Había tiempo que no probaba un bocado. Un día le ofrecí compartir mi cena, y ese día me lo contó todo. Usted sabe que el vino suelta la lengua. Desde entonces, se ocupa de mis negocios, lleva la contabilidad, me hace algunos servicios. Me está agradecido: qué quiere usted, yo le doy de comer, y claro... él opina que usted fué la culpable de que él arruinara su vida. Por más que trato de convencerlo de que usted obró como una mujer práctica, no quiere entender razones: él desea su revancha. En resumen: ¿cuánto estima que valen para usted esas cartas que nosotros poseemos?

(Concluirá en el número próximo).

GOMA Y TIJERAS



—Es famosa la destreza de los mallorquines en el manejo de la honda. Cuéntase a este respecto que, en tiempos remotos, las mujeres baleares, para estimular a sus hijos en ese ejercicio, les ponían la comida en la cúspide de una alta peña, y no les dejaban tomar aquellos alimentos hasta que no los bajaban de un certero tiro de honda.



—George Ridley, yanqui que mató a su mujer hace algún tiempo, explicó las causas de su asesinato en los siguientes términos: «Dios me dijo que matara a Daisy porque hay demasiadas mujeres en el mundo». En sus primeras declaraciones, George Ridley manifestó a la Policía que se sentía inferior a su esposa porque ella había conseguido un empleo en una fábrica de camisas, mientras que a él le era imposible encontrar trabajo.



—En los paisajes de los abanicos japoneses se ven pintadas con frecuencia bandadas de grullas volando. Esto representa, según creencias de los habitantes del Imperio del Sol Naciente, deseos de felicidad y larga vida para la dueña del abanico.

—Hace algún tiempo falleció en Londres, a la edad de 110 años, doña Rebeca de Clok, que era conocida con el apodo de la «Gran Vieja». Al expirar, rodeaban su cama varios de sus hijitos, el mayor de los cuales apenas alcanzaba a los 80 años. También estaban presentes algunos nietos, uno de ellos de 60 años. La «Gran Vieja» confió a su familia el secreto de su longevidad: «Para vivir mucho no hay que inmutarse ante nada. Si el bodeguero grita por cobrar su cuenta, que grite. Los nervios son la llave de la larga vida, y no se debe permitir que los afecte un simple proveedor.



—Dos profesores alemanes han realizado la instalación de una central eléctrica en la estación de Monte Generoso, en los Alpes italianos, en la cual se espera que podrá ser aprovechada a un voltaje de gran potencia la electricidad que se deriva de los elementos, especialmente en los días de tormenta.



—Los mejores profesores de gracia femenina en las escuelas europeas para maniqués, son hombres.



BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital: 100.000.000 de Ptas. - Reservas: 63.000.000 de Ptas.

Casa Central en MADRID Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

OPERACIONES QUE REALIZA:

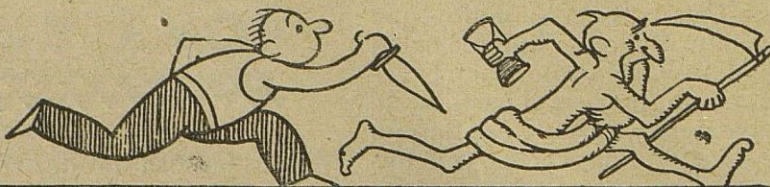
Cuentas corrientes - Consignaciones a vencimiento fijo.
Descuentos y negociaciones de letras sobre España y el Extranjero
Cesión de giros - Cobro de cupones y dividendos - Cartas de Crédito
Compra y venta de valores - Custodia de valores
Licencias y circulares para viaje - Cuentas de crédito con garantía de valores.

Cuentas de crédito con garantía de especies.

CAJA DE AHORROS. Libretas, máximo 25.000 pesetas

Sucursal en CABRA: Juan Ulloa, n.º 19

MATANDO EL TIEMPO



El otro día nos fuimos de viaje en unas breves vacaciones, y cuando apenas hacía unas horas que estábamos dedicados verdaderamente a matar el tiempo, recibimos un telegrama urgente de nuestro director.

«Venga usted enseguida—decía el despacho— verá lo que nunca pudo soñar Stop. Están reparando la calle San Martín.

Y sin pensarlo más nos plantamos sin pérdida de tiempo en la calle que le está quitando fama al tajo de Ronda.



¿Que qué vimos? Poca cosa. Por lo pronto tres peones camineros sentados en la acera y uno de ellos regando y mojando a los transeuntes lo mejor que podía. Otros hombres traían sobre boricos dos piedrecitas y diez metros cúbicos de auténtica tierra especial para el barro abundante.



Y todo esto, señores míos, en vísperas del Día de la Sierra, para ahorrarse los gastos de la apisonadora.



Y ahora ¿qué decimos? El otro Jefe, nos mandaba las piedrecitas por Carnaval, éste para el Día de la Sierra. Y un refrán, que es sentencia en esta ocasión: «Otro vendrá que bueno me hará»



Conque riego profundo ¿eh?

A no ser que por lo profundo haya ido a parar a nuestros antípodas, por lo demás no se ve tan famoso pavimento.



Y nuestro Municipio está muy contento con este éxito, pero es porque vé las cosas, en pequeño y en sentido negativo.

Nosotros cuando viajamos y vemos los adelantos de tantísimos pueblos, decimos:

—Esto, aquéllo y lo de más allá debieratenerlo Cabra porque cuenta con medios para llevarlo a cabo.

Y en cambio nuestro Ayuntamiento, piensa en sentido negativo:

—El otro día—dicen— vimos una travesía, que está peor que la de la calle San Martín. Ayer fuí a X y vi unas calles horribles.

Pero ya todos estamos conformes en que el mal ageno no debe ser nunca consuelo para el propio.



Si construye, compre

Uralita

Material muy práctico y económico.

En chapas y tubos



¿Qué tal el día de la Sierra? ¿Sin gente, verdad? ¿Sin animación, eh?

¿Verdad que es una lástima que el criterio de

una minoría se oponga al sentir de la mayoría del pueblo?



¿Cuánto creen ustedes que tardarán en rehabilitarse las tradicionales fiestas del día de la Sierra?

Pues sencillamente lo que tarde en celebrarse unas elecciones.



Mucho más que los egabrenses sin fiestas, protestaban un núcleo importante de seres humanos: los turroneros, los jugueteros, los avellaneros, los de los aparatos mecánicos y etc. etc., que vinieron al calor de las fiestas y no encontraron más que vaches, obscuridad y alegría popular, que es lo único que no pudieron suprimir.



Por cierto que se ha dado la coincidencia que un periódico republicano que vino a hacer la información comercial para el día de la Sierra, ha recibido una subvención del Ayuntamiento.

¿Quién entiende esto?



Y a todo esto—todo esto es la falta de luz, pavimento y ferias—se une la escasés de novios. Porque ¿quién es el gachó que pretende en una calle que cada metro es una sima, sin feria que le anime aunque le digan Joséeee.... ¡anímate!, y con un alumbrado que puede tener el peligro de pretender a la suegra confundiéndola con su pretendida?

¿Se puede saber para qué sirve la Cámara de la Propiedad Urbana que tan grato recuerdo va a dejar en Cabra.

Como que a las casas con esos simpáticos horrigos protectores de los albañiles, no les hace falta más que nuevas gabelas.



LUMINOSOS

Espinar

Martín Belda, 45



Por fin se adjudicó la copa que se disputaban desde hace tiempo, el Deportivo y el Sporting.

La copa fué para los de Cabra y la suerte para los de Córdoba porque sin ganar ellos hubo su poquito de mitín.

Señores deportistas ¿porqué no vemos el deporte por el deporte y no por riña de gallos?

Que los gritos de cuatro exaltados no se impongan a la mayoría de un público sensato y culto como el de Cabra.



No se entró ni un solo gorrilla por las tapias del Campo de Villa Lourdes.

Este primer tanto del triunfo se lo apuntó, muy bien apuntado por cierto, nuestra Guardia Municipal.



De la vida cultural

La labor del Centro Filarmónico

Notas y premios obtenidos por los alumnos que asisten a las clases de esta sociedad.

Alumnos de Solfeo

Srta. Rosa Fernández, sobresaliente y premio 2.º de quince pesetas del titulado «Premio Osuna».

D. Celso Moreno Beca, sobresaliente y premio 3.º de diez pesetas del titulado «Premio Osuna».

Alumnos de Violín

D. Rafael Reyes Castro, sobresaliente y premio 2.º de quince pesetas del titulado «Premio Blanco».

D. Manuel Moral Espejo, sobresaliente y premio 3.º de diez pesetas del titulado «Premio Blanco».

Alumnos de Dibujo Lineal

D. Antonio Porras, notable.

Alumnos de Dibujo de Adorno y Figura

D. Manuel Alguacil, sobresaliente y premio 1.º de 25 pesetas del titulado «Pepita Escofet.»

D. Fernando Montoya, sobresaliente y premio 2.º de 15 pesetas del titulado «Pepita Escofet.»

D. Francisco Romero, sobresaliente y premio 3.º de 10 pesetas del titulado «Pepita Escofet.»

D. Fernando Velasco, notable; don Antonio Maiz, notable; D. Fernando Mora, notable; D. Francisco Corpas, notable; D. Francisco Cobos, notable; D. Antonio Cobos, notable; D. Mariano Ortíz, aprobado; D. Antonio Casas, aprobado; D. Felipe Rodríguez, aprobado; D. Francisco Valverde, aprobado; don Moisés Maestre, aprobado; D. José Prades, aprobado.

Anuncio de Subasta

En el Juzgado de primera instancia de Cabra se celebrará el día VEINTICINCO del corriente mes, a las once de su mañana, la subasta de los géneros del establecimiento de tejidos de esta Ciudad, conocido por «El Barato», que se encuentran detallados con sus tasaciones en los edictos fijados al público en el Ayuntamiento y Juzgado de la misma ciudad, así como las condiciones de la subasta.

Cabra seis setiembre de 1933

El Secretario,

Francisco Clavero

En la Sierra

Varios miles de devotos hacen patente su férvida devoción a la Virgen

Con motivo del día de nuestra excelsa Patrona María Santísima de la Sierra, se han celebrado en su eremitorio de la motaña egabrense diversos actos que han servido para que de forma elocuente se manifieste el invariable amor que miles de fieles sienten por la Virgen.

La misa y solemne función principal de los días 8 y 10 resultaron grandiosas. Este último día estuvieron amenizados los actos que allí se celebraron por la simpática Banda de las Escuelas del Ave María.

Ahora se están celebrando dos novenas, una diaria y otra dominical, no cesando de acudir devotos a visitar a la Virgen.

Despacho de Aguardientes,

Vinos y Licores



Carmen Cobos

Vda. de Tejero

Cerveza

“La Cruz del Campo”
Refrescos de naranja
y limón natural

Martín Belda, 45 CABRA



FÚTBOL

Inauguración de la temporada.

Triunfan los egabrenses frente

al Sporting cordobés, ganando

una copa de plata.

El descanso veraniego hasentado muy bien a nuestros futbolistas, puesto que en su primera exhibición desarrollaron una excelente clase de juego.

La inauguración de la temporada, el pasado domingo, tenía el aliciente de ser un partido de desempate entre el Club Deportivo Egabrense y su eterno rival, Sporting Club, de Córdoba, para adjudicarse la copa de plata ofrecida para un partido de la Feria de San Juan.

El triunfo de los nuestros, por la mínima diferencia, fué el resultado lógico del partido, pues si bien los cordobeses jugaron muy bien, los nuestros, como ya decimos, mostraron una clase de juego, que de no decaer en el resto de la temporada, les proporcionará merecidos triunfos.

El público estuvo muy poco correcto con los visitantes, y el arbitraje a cargo del Sr. Serrano, no estuvo mal, pero se mostró excesivamente rígido en algunas ocasiones. V. L.



Toma de dichos

En Almería y ante el Canónigo de aquella S. I. C. don Rafael Ortega, han firmado su contrato matrimonial la bella y simpática señorita María Antolín Ruiz y nuestro querido amigo don Antonio Amo Santiago, propietario del Hotel Central de esta Ciudad.

Testificaron el acta D. Antonio y D. José Alemán y D. Antonio García.

Los invitados asistentes al acto, que tuvo lugar en la morada de los padres de la novia D. José Antolín y D.^a Julia Ruiz, fueron obsequiados con esplendidez.

Se prorroga el cobro del Reparto

Hasta el día 25 de los corrientes se puede pagar, sin recargo, por haber sido ampliado el plazo, el repartimiento general sobre utilidades y demás impuestos municipales.

CERVEZA VICTORIA



Una gran novillada.—Por fin vimos torear. Ya era hora.

Por fin vimos torear. Después de un año entero—empezó la temporada en octubre pasado—de no ver si no excelentes mamarrachos, ya era hora que por la arena egarense, donde pisaron tantos diestros famosos, viniera alguien que además de vergüenza torera supiera lo que poco a poco se va perdiendo: torear.

Y con vergüenza y sabiendo torear, vinieron dos valientes novilleros, *Machaquito* y *Chicuelo II*, para entenderse con cuatro novillos de Sotomayor, que dieron bastante juego, destacándose el lidiado en tercer lugar que fué un hermoso toro.

Hay en Rafael González, *Machaquito*, un novillero bastante aceptable, y aunque con la capa, busca más la filigrana vistosa, que el lance serio y templado, a la hora de matar es de los que no escurren el bulto y sabe entrar como mandan los cánones de la gran casa de los Machaquitos. Se le ovacionó bien y merecidamente, cortando orejas y rabos, según la tradicional benevolencia del asesor pues si bien en su segundo toro la mereció, en el primero el premio no sirvió sino para restar prestigio a lo que simbolizan estos galardones.

Chicuelo II, es una cosa seria; pero muy seria. Es un muchacho que entiende de toros mucho más que los que llevan indebidamente la borla del doctorado taurómico. A su primer toro, mansurrón, le hizo una faena de maestro. En este toro, sin lucirse tanto como en el último, sirvió sin embargo para demostrar que Chicuelo II es, no ya una esperanza, sino una brillante realidad taurina.

Con la capa tiene Chicuelo II un temple y una finura que maravillan. Lo vimos lancear como los maestros, en unas chicuelinas preciosas, y unas medias verónicas emocionantes.

Con la muleta, a dos dedos de los pitones, hizo a su primer novillo una faena inteligente, lo que merecía aquel manso, y lo despenó de una excelente estocada, y un descabello a pulso.

En su segundo, la faena fué admirable, consiguió ligar dos naturales irreprochables, y lo tumbó de otra estocada bien dirigida, y un descabello. En ambos oyó merecidas ovaciones, dió la vuelta al ruedo y cortó orejas y rabos

El primer novillo repartió leña entre los subalternos. El sobresaliente, Antonio Flores, pasó a la enfermería en su primer intento de salida. También sufrió un serio revolcón sin consecuencias, un banderillero. Los demás peones, cumplieron bastante bien.

En fin, una buena novillada, de la que el público salió bastante complacido y cargado de regalos.

Retazos

El amor es el fracaso del orgullo cuando es amor del corazón; si procede de los sentidos, es el fracaso de todas las virtudes.

G. WELLS

Es triste cosa que en la vida sólo nos asusten las consecuencias.

BENAVENTE.

Gran Sastrería Argentina

Barquillo, núm. 3 - pral.

MADRID

La que Vd. necesita visitar



«El hechizo, el embrujo, o lo que sea, de Sevilla»

La producción nacional ha sufrido un serio descalabro con este absurdo film que lleva por título «El hechizo de Sevilla» y que fué estrenado con el cartelito de «No hay billetes» el pasado día de la Sierra.

Ciertamente no comprendemos cómo Benito Perojo que es un director que ha producido buenos films se haya lanzado a la aventura de una película que no puede gustar nada, porque ni tiene aciertos de dirección ni los artistas pasan de ser más que actores de teatro, ni el asunto es para hechizar a Sevilla, ni al más modesto pueblo andaluz.

Se conoce que Benito Perojo ha querido huir de la clásica española, y con los mismos elementos: toreros, bailaoras, cantaores, Semana Santa, construir algo serio, formal que no desprestigiara a España, pero si este intento patriota, lo ha logrado, no así el intento artístico, pese a la bonita partitura que le ha puesto Julián Bautista, y a la decoración excelente de Mignoni, en los estudios de la U. F. A.

Los artistas no son sino buenos actores de comedias, que como es lógico, no todos sirven para el cine. González Marín, recita al empezar, a modo de presentación un canto a Sevilla, con su peculiar estilo. Y mientras desfilan por su voz Sevilla, por la pantalla desfilan las imágenes. Este es el único detalle, en lo demás su actuación demasiado trágica, es buena sin llegar a lo notable. Los demás, Rafael Rivelles, la Ladrón de Guevara, María D'Albaicin, María Luz Callejo, dejan mucho que desear.

Y si a ésto unimos que la copia que enviaron venía estropeadísima, se comprenderá cómo el público recibió «El hechizo de Sevilla».